

## Editorial

Cecilia Pérez Winter

Investigadora del CONICET, con sede de trabajo en la Universidad de Buenos Aires.

Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Geografía, Argentina.

*“El pensamiento vacío de los blancos no puede convivir con la idea de vivir ociosamente en el mundo, creen que el trabajo es la razón de la existencia. Esclavizaron tanto a los otros que ahora tienen que esclavizarse a sí mismos. No pueden parar y experimentar la vida como un don y el mundo como lugar maravilloso. El mundo posible que podemos compartir no tiene que ser un infierno, puede ser bueno. Ellos están horrorizados con eso, y dicen que somos vagos, que no nos quisimos civilizar. Como si ‘civilizar’ fuera un destino” (Krenak, 2023, p. 81).*

Empiezo esta editorial con esta cita del lúcido pensador de nuestra América Latina, Ailton Krenak, porque quería recuperar algunas cuestiones sobre el turismo: su relación con el ocio, la recreación y el trabajo.

Cuando organizamos un viaje, podemos tener muchas razones por las cuales elegimos un destino determinado, como desconectar de nuestro trajinado presente. De hecho, para ciertas personas viajar es la forma de experimentar su propio “yo auténtico” (Wang, 1999) porque es el momento en el que se pueden relajar, volver a ser uno/a misma/o lejos de las preocupaciones y ritmos de un presente, que en algunos contextos, es hiperproductivo, consumista e inmediato. Actualmente, tener un momento de ocio y recreación, además de ser una experiencia disruptiva, es un lujo más de lo que suponía ser, un derecho a tener vacaciones y cortar con el tiempo laboral (Pastoriza, 2011).

Por lo tanto, si hablamos de ocio, por oposición hacemos referencia al trabajo. Quienes pueden disfrutar de esta práctica que es el turismo, suelen ser personas de las ciudades que necesitan tener un cierto poder adquisitivo, más allá que la era digital nos bombardea de promociones en cualquier época del año. A su vez, para que alguien disfrute de sus vacaciones, supone la condición de que otras personas estén trabajando en destino para ofrecer diferentes “experiencias”, servicios, actividades y hasta restringirse el uso de los recursos locales escasos y vitales (Frigueras y Priul, 2025).

En el ámbito académico se están planteando alternativas sobre el postrabajo. En esta era digital y de nuevas tecnologías, lejos del camino de una ciencia ficción capitalista (Nieva, 2024) en la que nos sumergen los súper ricos del mundo, el postrabajo busca en la tecnología una alternativa para disminuir la dependencia al “mercado”<sup>1</sup> y aumentar -y democratizar- nuestro tiempo libre<sup>2</sup> (Hester y Srnicek, 2024). Sin embargo, un paso antes de emanciparse lo más posible de ese trabajo asalariado a disposición de las exigencias de los mercados, es necesario y relevante indagar en esos trabajos que son desvalorizados, invisibilizados, no solo en el turismo como práctica y proceso sino también en relación con otra noción que es casi imposible escindir de ello, el patrimonio como elemento y acción.

---

<sup>1</sup> Como si fuese una entidad abstracta y unívoca.

<sup>2</sup> Un tiempo de recreación que no esté asociado a mantenernos cooptados como “generaciones ansiosas” (Haidt, 2024).

Es por eso que en el año 2021, un grupo de colegas<sup>3</sup> nos juntamos y recuperamos el proyecto que se denominó: Tensiones y resignificaciones del trabajo como valor en los procesos de patrimonialización y turistificación del territorio (PICT-2021-GRF-TI-0046 7)<sup>4</sup>. Me es grato anunciar que parte de nuestros avances están plasmados en dos artículos y un ensayo de este volumen.

Así, desde el proyecto nos propusimos indagar cómo aparece el trabajo de aquellos/as que identificamos como subalternizados y que es resignificado y traducido por otros sujetos -con otras condiciones materiales, simbólicas y de poder- como patrimonios y atractivos turísticos; sin dejar de lado las tensiones y la agencias locales. En orden de abordar este objetivo es que hemos discutido una serie de publicaciones con el fin de elaborar un corpus teórico con el cual orientar la investigación.

De esta forma, nos encontramos con autores/as que diferencian el patrimonio vivo del muerto. Lo que se mantiene en uso y lo que dejó su función original -caduco, arcaico- puede adquirir otros sentidos y contextos -residual o emergente- de valorización (Ratier, 1988; Williams, 1977). Y de esos devenires patrimoniales -y turísticos (Guerrero Gallardo, 2025)-, se puede indagar en el “trabajo muerto” (Durham, 1996) correspondiente a esos otros sujetos que transformaron los paisajes (Moreno, 2008-2009), construyeron y sostuvieron las estancias y sus producciones (Landini y Amondaray, 2025) y que desde la mercantilización turística se les sigue extrayendo “plusvalía” (Russell Cook *et al.*, 2022).

Valorizar ese “trabajo muerto” de esos otros sujetos que fueron hacedores de patrimonio -que lo siguen siendo- y que desde la práctica turística aún se los invisibilizan, nos lleva a buscar formas creativas de encontrar sus “huellas”, mostrarlas y difundirlas. No solo porque dejaron poca materialidad sino porque nos cuesta encontrar fuentes para resucitar esas otras memorias.

Sin embargo, Durham (1998) nos deja algunas pistas: hacerles otras preguntas a esos patrimonios-atractivos, contextualizar en los procesos históricos de producción y en el quiénes de esos procesos dejando de lado las grandes genealogías. Que el patrimonio no sea solo la cristalización del trabajo muerto. A su vez, debemos valorizar el trabajo vivo de aquellos/as hacedores de patrimonios actuales de aquellas artesanías y cocinas (Pérez Winter *et al.*, 2025) que luego quedan como suvenires y experiencias respectivamente. Y en esa línea, es que se nos hace necesario indagar en otras fuentes que nos permitan recuperar la voz y testimonios de quienes supuestamente no dejaron huellas (Mancini y Petit de Mourat, 2025) y evitar que las voces hegemónicas hablen por esos otros (Castillo Alonso, 2004). Esto nos permite identificar y entender las tensiones pasadas y presentes.

Por lo tanto, es importante poder pensar otras epistemologías del turismo que lo ubique como una democratización del ocio y recreación para todas las comunidades, que sea realmente un derecho poder ser “vagos” y que dejemos de intentar “civilizar” nuestros propios destinos (Krenak, 2023).

Finalmente, quiero aclarar que la redacción de esta editorial es de carácter individual. No obstante, el contenido de este texto es producto de trabajos y discusiones colectivas entre mis colegas del mencionado PICT. Acá los dejo y espero que disfruten la lectura de los artículos nucleados en este interesante volumen de este hermoso espacio de intercambio como es la revista Aportes y Transferencias.

---

<sup>3</sup> Clara Mancini, Gabriela Landini, Santiago Amondaray, Marina Guastavino, Laura Aylén Enrique, Facundo Petit de Mourat y Cecilia De Simón.

<sup>4</sup> Lamentablemente, por las políticas del gobierno actual, y como le pasó a muchos equipos de investigación, no hemos podido acceder a la segunda cuota del financiamiento desde AGENCIA -con fondos que provienen del BID- dificultando el desarrollo de la investigación que este año 2025 debemos cerrar.

## Referencias bibliográficas

- Castillo Alonso, J. J. (2004). La memoria del trabajo y el futuro del patrimonio. *Sociología del Trabajo*, (52), 3-35.
- Durham, E. (1998). Cultura, patrimonio, preservación. *Alteridades*, 8(16), 131-136.
- Frigueras, F., y Priul, C. (2025). La percepción acerca del turismo de los residentes permanentes de Las Albahacas y Villa El Chacay (Córdoba, Argentina). *Aportes y Transferencias*, 23(1), 0294.
- Gallardo Guerrero, G. (2025). Visibilización turística del patrimonio en el extremo norte de Tierra del Fuego (Argentina). *Aportes y Transferencias*, 23(1), 0292.
- Haidt, J. (2024). *La generación ansiosa. Por qué las redes sociales están causando una epidemia de enfermedades mentales entre nuestros jóvenes*. Paidós.
- Hester, H., y Srnicek, N. (2024). *Después del trabajo. Una historia del hogar y la lucha por el tiempo libre*. Caja Negra.
- Krenak, A. (2023). *La vida no es útil*. Eterna Cadencia editora.
- Landini, G., y Amondaray, S. (2025). Turismo de estancia e imaginarios rurales: de paisajes productivos al consumo de paisajes en Argentina. *Aportes y Transferencias*, 23(1), 0293.
- Mancini, C., y Petit de Mourat, F. (2025). El turista imaginado. Un análisis sobre la construcción dialéctica de los imaginarios del turismo en comunidades anfitrionas de la Quebrada de Humahuaca y la Puna de Jujuy. *Aportes y Transferencias*, 23(1), 0291.
- Moreno, C. (2008-2009). *Cosas del campo bonaerense, 3 volúmenes*. Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos; Comité Argentino de ICOMOS.
- Nievas, M. (2024). *Ciencia ficción capitalista*. Anagrama.
- Pastoriza, E. (2011). *La conquista de las vacaciones. Breve historia del turismo en la Argentina*. Edhasa.
- Pérez Winter, C., Deambrosi, A., Fernández, C., y Guastavino, M. (2025). Turismo rural en el INTA, Argentina (2004-2023): complejizando la premisa de valorización de las mujeres rurales. *Aportes y Transferencias*, 23(1), 0290.
- Ratier, H. (1988). Indios, gauchos y migrantes internos en la conformación de nuestro patrimonio social. *Revista Índice*, 1, 26-51.
- Rusell Cook, M., Forbes Bright, C., Carter, P., y Modlin, A. (2022). Dead labor: Fetishizing Chattel Slavery at contemporary southern plantation tourism sites. *ACME: An International Journal for Critical Geographies*, 21(5), 520-539.
- Wang, N. (1999). Rethinking authenticity in tourism experience. *Annals of Tourism Research*, 26(2), 349-370.
- Williams, R. (1977). *Marxism and literature*. Oxford University Press.